

## Recensiones

### SAGRADA ESCRITURA

GNILKA Joachim, *Jesús de Nazaret: Mensaje e historia*, Herder, Barcelona 1993, pp. 390.

Joachim Gnilka nació en 1928. En 1961 publicó su libro "La obstinación de Israel", en el que aplica el método de la historia de la redacción al análisis de la interpretación de la profecía de Isaías 6,9-10 en los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y en los Hechos de los Apóstoles. Recientemente tradujeron al castellano su comentario en dos tomos al Evangelio de Marcos. Es profesor de exégesis del Nuevo Testamento y de hermenéutica bíblica en la Universidad de Munich, en Alemania.

En este libro estudia la cuestión acerca de Jesús; la situación política, espiritual, religiosa y social de Israel en tiempos de Jesús; Jesús antes de su actividad pública: el mensaje del reinado de Dios; discípulos, seguimiento y estilo de vida; Israel, el pueblo de Dios y la Iglesia; las enseñanzas; la autoridad de la misión de Jesús; el conflicto y los últimos días; y el proceso y la ejecución. Está clara la importancia de los temas tratados.

Gnilka dice que "como la historia de la resurrección del Crucificado de entre los muertos no forma parte ya de la historia terrena de Jesús, no necesitamos ni podemos estudiarla aquí".

Se nota que Gnilka está bien familiarizado con los estudios de Joachim Jeremías y otros sobre el ambiente en tiempos de Jesús. Cuando los rabinos decían: "Quien no le enseñe un oficio manual a su hijo, le está enseñando a robar". Cuando Jerusalén tenía 55 mil habitantes, y para la fiesta de Pascua venían hasta 125 mil peregrinos. Cuando un talento valía 60 minas y una mina cien denarios. Cuando Filón de Alejandría nos cuenta de Poncio Pilato -casado con Prócula Claudia- que era una persona por naturaleza inflexible, terco e incapaz de ceder en nada. Y le acusa de corrupción, violencia, latrocinios, brutalidades, ejecuciones constantes sin proceso judicial, y crueldad incesante

e insoportable.

Analizando la autoridad de la misión de Jesús, Gnilka nos dice que “el hecho altamente sorprendente, de que únicamente Jesús hable del Hijo del hombre y de que en los sinópticos no aparezca ningún enunciado con carácter de confesión, que se refiera al Hijo del hombre, no se podrá explicar satisfactoriamente sino en el caso de que el enunciado acerca del Hijo del hombre aparezca ya de alguna manera en la predicación de Jesús. A esto se añade la diferenciación, característica de Lc 12,8, entre el yo hablante y el Hijo del hombre. Los intérpretes que quisieran negar a Jesús todo enunciado acerca del Hijo del hombre nos deben una explicación convincente de cómo se habría originado en la comunidad esa extraña diferenciación entre Jesús y el Hijo del hombre, y luego hubieran sido puestos exclusivamente en labios de Jesús los logia relativos al Hijo del hombre”.

Joachim Gnilka es un biblista de fama internacional.

Jean Pierre Wyssenbach, sj

MARTINI Carlo María, *Una voz profética en la ciudad. Meditaciones sobre el Profeta Jeremías*, PPC, Madrid 1995, pp. 179.

*Una voz profética en la ciudad* recoge las meditaciones que el Cardenal Carlo María Martini, arzobispo de Milán, ofreció en los ejercicios espirituales dictados en 1993 en Caracas, a los Obispos y clero de Venezuela.

La voz profética es la de Jeremías, una de las figuras más significativas de la historia de la religiosidad. “El término *voz* -afirma el Editor- tiene un matiz humano, audible, mientras el adjetivo *profética* alude al hecho de que pronuncia palabras de Dios, amenazadoras o consoladoras, dirigidas a convertir el corazón de los hombres, a convertir a la ciudad” (p.7).

Jeremías, doliente y afectuoso amigo de Dios, llamado a ser su voz en medio del pueblo, es un gran solitario. Incomprendido y perseguido, ni siquiera aceptado por los miembros de su familia, no se casará ni será padre. Encarcelado y torturado por sus oráculos, expulsado a Egipto, morirá en tierra lejana. Por naturaleza no era un personaje solitario, todo lo contrario, era de carácter pacífico y sensible. Lo obligó a ser así una fuerza que le exigía adhesión total, la fuerza de la Palabra. Ningún profeta evoca la Palabra de Dios y el modo divino de actuar con la precisión dolorosa con la que lo hace Jeremías: “Cuando encontré tu Palabra la devoré.. La palabra del Señor se ha convertido para mí en constante motivo de burla e irrisión”.

Vivió en el período en que se consumió la ruina del Reino de Judá y la destrucción de Jerusalén, y él fue enviado “para arrancar y arrasarlo, para destruir

y derribar, pero también para reconstruir y plantar” (Jr 1,10). Aunque quería la paz, tuvo que luchar contra el rey, contra los sacerdotes y contra los falsos profetas. Su soledad estaba íntimamente relacionada con el contenido del mensaje que se le confió. Lacerado por la misión recibida, incapaz de rehurla, le purifica este sufrimiento y el contacto con Dios. La obediencia a Dios le lleva a abandonarse totalmente en él, a esperar contra toda esperanza en un futuro de reconciliación de la humanidad con Dios.

El Cardenal Martini no pretende hacer un comentario exegético del libro de Jeremías, ha querido profundizar algunas páginas especialmente útiles para el camino espiritual: purificar el corazón, liberarlo de cualquier atadura para encontrar la voluntad de Dios. Descubrir la voluntad de Dios en el contexto de una ciudad dividida, idolátrica, sin rumbo, humillada y herida como era Jerusalén en tiempos de Jeremías y como son hoy nuestras ciudades.

El Cardenal Martini - nuestro maestro y Rector en los años de estudiante en el Pontificio Instituto Bíblico, que inculcó en nosotros el amor a la Palabra - a través de estas páginas nos lleva a comprender que la única actitud seria y auténtica del hombre consiste en poner los valores espirituales en primer lugar, en abandonarse con confianza a la acción divina, incluso y especialmente en medio del dolor de un pueblo y de una ciudad, en vivir la fuerza y el gozo de la Palabra del Señor.

*Corrado Pastore, sdb*

MAC DONALD Margaret, *Las comunidades paulinas*, Sígueme. Salamanca 1994, pp. 340.

Margaret Mac Donald nació en St. Jean (Quebec), en 1961. Doctora por la Universidad de Oxford (1986). Profesora en St. Francis Xavier University (1986-90). Profesora asociada de Nuevo Testamento, Apócrifos y Estudios posbílicos en la Universidad de Ottawa desde 1990.

El libro lleva por subtítulo: “Estudio socio-histórico de la institucionalización en los escritos paulinos y déuteropaulinos”.

Al comienzo del libro, la autora da las gracias a quien la inició en la utilización de las ciencias sociales para interpretar el Nuevo Testamento.

La autora analiza el universo simbólico, la institucionalización y rutinización del carisma, la legitimación e institucionalización cumulativa.

La autora estudia el desarrollo de las comunidades paulinas utilizando los 3 niveles de institucionalización:

- 1.- Cartas de Pablo (institucionalización constructora de la comunidad).
- 2.- Colosenses y Efesios (institucionalización estabilizadora de la

comunidad).

3.- Cartas pastorales (institucionalización protectora de la comunidad).

Compararemos estas tres fases desde cuatro aspectos de la vida de la comunidad: 1. Actitud frente al mundo y ética comunitaria. 2. Estructuras de liderazgo. 3. Formas rituales. 4. Creencias.

Llama la atención, especialmente en Mt 18, 15-20 que, en punto a disciplina, la Iglesia está llamada a actuar como un todo. Quizás Mateo intente asegurar que en la toma de una decisión tan importante, la excomunión de algunos de los miembros, se implique toda la comunidad. Se puede relacionar este esfuerzo con un cierto anti-clericalismo, deducible de las instrucciones de la larga inectiva de Mt 23. Las advertencias contra el obrar y vestir ostentosos (23, 5), la apetencia por los primeros puestos en las reuniones religiosas (23,6) y el trato con títulos especiales de "rabí", maestro, padre y señor (23, 7-10), tienen poco sentido, a menos que tal comportamiento fuera una posibilidad, o incluso una realidad en la comunidad de Mateo. El blanco del ataque son los escribas y fariseos, como maestros autorizados del pueblo (Mt 23, 2-3), pero parece probable que por las afirmaciones reseñadas intentase censurar las tendencias de los líderes de la comunidad local. Un grupo de profetas y maestros (escribas y sabios) podría haber detentado el liderazgo en la comunidad de Mateo (Mt 13, 52; 23, 34). Mt 7, 15-20 contiene una advertencia contra los falsos profetas. Incluso los profetas más pintorescos y activos, exorcistas y milagrosos, no tienen garantizada su entrada en el reino de los cielos (Mt 7, 21-23).

Mac Donald investiga las influencias de la cultura de la época en las ideas y la vida de la primitiva comunidad cristiana, por ejemplo en el caso de las diferencias entre hombres y mujeres en la vida de la comunidad.

Es un libro de lectura exigente por la utilización de los conceptos y métodos de las ciencias sociales.

*Jean Pierre Wyssenbach, sj*

AGUIRRE Rafael, *La mesa compartida. Estudios del NT desde las ciencias sociales*, Sal Terrae 1994, pp. 242.

El autor confiesa que, al escribir, piensa siempre en el interlocutor laico, crítico y no creyente. En absoluto con un afán apologético, pero sí con la preocupación de que se pueda captar el valor humanizante de la fe; "que pueda percibirse que la creencia debe asumir plenamente la crítica más exigente y que tiene una lógica racional coherente" (p.11). Como creyente, por supuesto, busca en las raíces bíblicas e históricas de la fe cristiana su alimento y

purificación.

En un libro anterior (Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana. Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo, Bilbao 1987) muestra como la fe cristiana inicialmente se encarna en la "eclesiola", la casa que, como grupo humano, constituía la estructura básica de la sociedad patriarcal.

En éste da un paso más: el rito central de la casa y de la vida doméstica consiste en compartir la mesa, en comer juntos. En torno a la mesa y en la comida se expresó la identidad específica de la comunidad de Jesús.

El primer capítulo (pp. 17-133) estudia las comidas en el evangelio de Lucas sirviéndose de la antropología cultural para analizar los textos bíblicos.

Sólo conociendo lo que significaba el compartir la mesa en el judaísmo del siglo I, podremos entender el sentido que tenían para los primeros cristianos, las comidas de Jesús con tres grupos de personas muy diferentes: con publicanos y pecadores, con fariseos, con sus discípulos. Así captaremos y entenderemos el sentido actual de esos textos del evangelio para nosotros hoy.

En ese compartir la mesa Jesús expresa los valores de un nuevo orden social, los valores del Reino de Dios.

Los otros capítulos recogen trabajos y artículos publicados recientemente por el Autor en diversos lugares: el Reino de Dios y sus exigencias morales; La radicalidad de Jesús; Sociología de la cruz y NT; Iglesia e Iglesias en el NT.

Un libro que alienta y enriquece nuestra fe.

*Félix Moracho, sj*

## TEOLOGIA

BISER Eugen, *Pronóstico de la fe. Orientación para la época postsecularizada*, Herder, Barcelona 1994, pp. 525.

Un libro europeo, en concreto alemán. Empieza analizando con talante crítico, agudo, clarividente y preciso, el tiempo actual, en el que ve un cambio de la concepción global de la vida: crisis de la cultura, de fe, de ateísmo, de postmodernidad, de la naturaleza.

En su diagnóstico esa crisis se pone de manifiesto, en la marcha de la Iglesia actual, en una serie de desajustes: entre la base y la cúpula, la fe del pueblo y la teología, las formas tradicionales de piedad y los movimientos

recientes de espiritualidad. El Concilio Vaticano II, una verdadera gracia de Dios por muchos conceptos, particularmente por su giro antropológico, supuso una verdadera oportunidad para salvar fosos y aproximar distancias, pero no se aprovechó. Más bien de inmediato se presentaron “las fuerzas de la inercia y de la reacción, que luego desencadenarían una auténtica orgía de críticas” (p.205), estimulando las tendencias restauradoras del intregismo eclesial.

El desconcierto de este fracaso lo estamos viviendo hoy en la atrofia de la conciencia de pecado, el que tengamos un concilio inacabado, una expectativa frustrada de la fe, una información interrumpida, ausencia de la mística.

Se dan también las reacciones equivocadas: un distanciamiento entre dirección eclesiástica y pueblo fiel, “como apenas se ha dado nunca” (p. 244); el cisma vertical: en desfase entre magisterio y conciencia creyente de los fieles en general, pero que en este punto de excesiva preocupación y control moral, amenaza con convertirse en una ‘ruptura estructural’; una trivialización de la fe que aleja al pueblo de los resultados a que ha llegado la investigación teológica y desemboca en un nuevo fundamentalismo: “el rechazo al Vaticano II persigue el objetivo de una vinculación más enérgica a la asamblea eclesial del Vaticano I” (p. 284-285); o en la aficción a las pseudo-religiones.

El análisis y el diagnóstico terminan en la terapia que se considera adecuada (pp. 287-501). Pero creo que es suficiente lo anterior para darse cuenta de la seriedad, profundidad y actualidad del libro, no fácilmente accesible sin una base teológica.

*Félix Moracho,sj*

FRANCK Bernard, *Diccionario de la Nueva Era*, Verbo Divino, Estella 1994.

Este Diccionario pretende acercarnos al mundo de la New Age. Bernard Franck ofrece una aproximación lúcida y crítica, escrita desde la fe cristiana, a través de los conceptos usados frecuentemente en esa “nueva forma de estar y relacionarse” de muchos de nuestros contemporáneos y que empieza a hacerse presente también en el ámbito latinoamericano, y que se ha dado en llamar Nueva Era.

Para los seguidores de la Nueva Era está a punto de perecer el mundo caduco en que están viviendo los hombres sobre todo del primer mundo, posindustrial y posmoderno. Sus muchas manifestaciones son anuncio del fin de una era y presagio del amanecer de “un nuevo día que está a punto de

aparecer”.

La Nueva Era ha sido descrita en términos como “movimiento”, “búsqueda” de sentido y de misterio, e incluso “despertar” a un nuevo paradigma. Aunque la Nueva Era tiene hondas raíces, se puede decir que como movimiento con un cierto rostro reconocible emerge en el primer mundo en la década de los sesenta, cuando convergen la idea apocalíptica de la tradición cristiana, la vieja idea cosmológica del paganismo y el misticismo de las religiones orientales. Todo ello iba a dar como resultado un interés creciente por lo esotérico, una búsqueda de los poderes de la mente y de la salud psíquica y corporal, así como la conciencia de formar parte de un organismo superior y coherente que implica la ecología y la armonía con toda la creación. Los orígenes próximos hay que buscarlos en los escritos de tres mujeres: Alice Bailey (1880-1949), Annie Besant (1847-1933) y sobre todo Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891).

Si hay que fijarse en algunas de sus raíces hay que recordar el movimiento teosófico, la Ciencia Cristiana y el Nuevo Pensamiento, la nueva psicología y por último el fuerte y decisivo influjo de las religiones orientales.

La sociedad teosófica, fundada en el último cuarto del siglo XIX es, sin duda, el movimiento que más directa y profundamente ha influido en la Nueva Era. Pertenece a la tradición metafísico-ocultista que incorpora en su doctrina algunos de los temas que hoy son comúnmente aceptados por los seguidores de la Nueva Era.

Dos movimientos norteamericanos: la ciencia cristiana y el nuevo pensamiento, ambos del siglo XIX, hunden sus raíces en una larga tradición de tipo espiritual que se remonta a científicos y filósofos. Al hablar de las raíces de la Nueva Era no se puede prescindir de las aportaciones de la “nueva psicología” y del movimiento del Potencial humano. Como horizonte encontramos una gran confianza en la condición humana, en el potencial de la mente y en las posibilidades de autorrealización que invitan al hombre a trascender su yo individual y a encontrar dimensiones místicas en el subconsciente. Existe una conciencia suprapersonal en la que están inmersos los “egos” individuales.

Hay que recordar finalmente la decisiva aportación de las religiones orientales en el desarrollo de la Nueva Era. Occidente va a beber de las fuentes místicas de la India, China y Japón.

Escribió el Card. Daneels: “Quizás no sea totalmente incorrecto que la Nueva Era acuse al cristianismo de una carencia de experiencia vivida, de desconfianza respecto de la mística, de incesantes exhortaciones morales y de exagerada insistencia en la ortodoxia de la doctrina. Sobre todo en los últimos

años, el cristianismo ha sido reducido a un sistema ético. El Credo, en tanto doctrina de vida y fuente de experiencia religioso o mística, ha sido bastante olvidado. Muchos se han cansado de este moralismo obstinado y se han ido a buscar la paz afuera...”.

Oriente proporciona el sueño de unidad y fusión que recorre siempre la humanidad. Eneña que el punto de apoyo de la verdadera religiosidad es más la experiencia y el sentimiento que la razón y la autoridad y ofrece técnicas de acercamiento a la divinidad.

Los hombres y mujeres de la vieja Europa y de Norteamérica aspiran a un acompañamiento que sea “terapéutico”.

El panorama de la Nueva Era es ciertamente complejo. Los “conspiradores de Acuario”, como los llama Marilyn Ferguson, han creado un complejo andamiaje conceptual no siempre de fácil comprensión. Aquí reside el valor y la oportunidad del *Diccionario de la Nueva Era* de Bernard Franck. Un análisis hecho desde una perspectiva dialogal. El Autor escribe desde el cristianismo. La Nueva Era, una cosmovisión de la que participan muchos de nuestros contemporáneos, y el cristianismo son dos interlocutores que deben dialogar. El Autor hace un análisis riguroso de la Nueva Era para ver hasta dónde cabe el diálogo, al mismo tiempo ayuda a descubrir las barreras infranqueables existentes entre el cristianismo y la Nueva Era.

El fenómeno de la Nueva Era reta al mundo occidental y a los cristianos. Invita a los cristianos a profundizar en la propia fe, a vivir más intensamente de ella, a atestiguarla con mayor coraje. Ha sido la negligencia y despreocupación de los cristianos, su pereza e indolencia lo que ha contribuido al “vacío espiritual” de nuestro tiempo que les echa en cara la Nueva Era.

Bernard Franck espera que su Diccionario “contribuya a ofrecer los hitos indispensables a todos los que intentan orientarse, en este amanecer de la era de Acuario, hacia la verdadera Nueva Era, prometida por aquél que es y que sigue siendo la novedad absoluta e insuperable; el que es, el que era y el que viene: Cristo Jesús, señor de los corazones y de la historia; aquél que es el alfa y la omega, el principio y el fin, el que hace todas las cosas nuevas” (28).

Este fenómeno ya no es ajeno a América Latina. Aunque nosotros estemos aún en una etapa de modernización y no hayamos pasado por la etapa postindustrial recibimos los impactos del secularismo, de la posmodernidad y de la Nueva Era. Hace falta conocer a fondo el fenómeno para ubicarnos y dialogar con ella desde nuestra realidad y situación de cristianos latinoamericanos.

*Corrado Pastore, sdb*

GONZALES-CARVAJAL Luis, *Evangelizar en un mundo post-cristiano*, Sal Terrae, Santander 1993, pp. 174.

Según el autor este libro pretende ser como “un manual para todos los cristianos en cuanto evangelizadores” (p 10).

Empieza analizando el ascenso ininterrumpido de la increencia como “una forma de vida en la que Dios no está presente como luz que ilumina la existencia”, aunque se afirme su existencia. No sólo se da un “cristianismo anónimo”, sino que cada vez se extiende más un “ateísmo inconsciente”. Con acierto señala el autor:

“La cruda realidad es que hoy, creyentes, indiferentes y ateos rivalizamos en ingenio para protegernos de Dios”.

“Hay quienes dejaron de buscar a Dios hace ya mucho tiempo, porque creyeron haberlo encontrado ya”. Son “personas que se han acostumbrado a Dios”... Confunden ‘fidelidad’ con ‘regularidad’...

“Parfraseando una frase de Erich Fromm, yo diría que la ‘industria contra el ateísmo’ -misa diaria, bendición de la mesa, etc.- a lo mejor sólo tiene éxito en impedir que el ateísmo llegue a ser consciente” (pp. 23-24).

Lo malo no son los ateos que se pasan la vida hablando de Dios, aunque lo hagan para criticarlo sin piedad, sino los indiferentes, tan satisfechos de sí mismo que ya no necesitan nada más: no les interesa lo religioso, ni Dios.

El capítulo 2º, el más largo del libro, estudia las raíces intelectuales, psicológicas y sociológicas de la increencia. Y en el 3º reflexiona y propone una “nueva evangelización” que vaya a las raíces del problema. Termina con un capítulo en el que reflexiona sobre la escuela católica como lugar de evangelización.

Un libro excelente, clarificador, preciso, y además ameno.

*Félix Moracho, sj*

PINTACUDA Ennio, *Breve curso de política*, Sal Terrae, Santander 1994, pp. 247.

Una doble finalidad tiene el autor de este libro, que viene como anillo al dedo para las necesidades de nuestro país.

En Venezuela son muchos los que no ejercen como ciudadanos, los que ni por asomo “se meten” en política, huyendo de ella como de una peste. Se prefiere el mesianismo político a aceptar la responsabilidad política de ser ciudadano. Se tiene la idea de que la política es pura intriga, lucha continua para

hacer prevalecer los propios intereses, sobre todo económicos y de poder, culto a la personalidad, que en ella el fin justifica todos los medios, etc.

Y esto, ¿por qué? Porque prevalece en el país el convencimiento de que el juego político amoral e inmoral de la mayoría, público y en modo alguno castigado, es el que está disolviendo las bases de la convivencia justa y pacífica, haciendo imposible la democracia.

Son los políticos, que esencialmente tienen que buscar los intereses comunes del país, los que públicamente marcan el paso al poner su poder al servicio de sus intereses partidistas y hasta individuales. No sólo corrompen el país, sino que espantan y alejan a ciudadanos honestos a acceder al mundo de lo político.

Este libro pretende ayudar a redescubrir el honesto y digno rostro de la política, y fomentar el acercamiento a ella de quienes puedan superar el bloqueo de nuestra desacreditada democracia. Por eso mismo desenmascara a quienes han prostituido la cosa pública con sus ambiciones egoístas, a los que han cometido la aberración desastrosa de identificar plenamente lo político con lo partidista.

El autor parte de una síntesis histórica referente al origen y la evolución del debate político para así redescubrir la verdadera política.

Con otros muchos estudiosos de la política piensa que es preciso volver a partir de la ciudad: “Sólo podremos recuperar su verdadero concepto si logramos comprender la complejidad de nuestras áreas urbanas y, al mismo tiempo, elaborar un modelo para su gobierno y su desarrollo equilibrado” (p 12).

“Del tipo y el nivel de calidad de vida que se logre obtener en la ciudad dependerá el que los proyectos políticos que se elaboren y se propongan sean válidos o no lo sean” (p 13).

Así el objetivo prioritario del análisis político consiste en elaborar un proyecto de convivencia civil, cuyo núcleo lo constituye la valoración de las relaciones humanas y sociales.

La política o busca el bien de la comunidad, o utiliza el poder para dominar a los ciudadanos. Si esto último es lo que se pretende de hecho, los modelos sofisticados de gobierno dan lugar a la rigidez de las instituciones y a la ingobernabilidad. Pero en modo alguno sirven para crear instrumentos de participación y corresponsabilidad de los ciudadanos en el gobierno, sino únicamente para ocupar el poder y mantenerse en él a como de lugar.

El autor une, en el concepto de política, los aspectos teóricos y los prácticos, sin fraccionarlos, sino correlacionándolos. La concreción histórica y la cotidianidad de la acción política se derivan directamente del proyecto teórico.

Libro actual, útil. Ojalá ayude a superar el bloqueo de nuestra democracia y desenmascarar a quienes confunden la “cosa pública” con sus propios intereses personales.

*Félix Moracho, sj.*

## HISTORIA

BIORD Raúl (Ed.), *100 Años de los Salesianos*, Anthropos N. 29, ISSFE, Los Teques 1994, pp. 304.

Los Salesianos de Don Bosco acaban de cumplir 100 años de su llegada a Venezuela, en efecto los primeros salesianos llegaron a nuestra patria el día 19 de noviembre de 1894.

Todavía no se ha realizado un estudio crítico de la Historia de la Presencia Salesiana en Venezuela. Una institución que olvida su pasado pierde su identidad. A medida que pasa el tiempo van desapareciendo los testigos de la primera hora, por eso se torna un imperativo recoger las *Fuentes para la Historia de la Congregación Salesiana en Venezuela*. Raúl Biord ha iniciado este trabajo.

El volumen se divide en dos partes. En la primera se ofrecen los perfiles biográficos de los primeros Cooperadores salesianos que entraron en contacto personal o epistolar con Don Bosco e hicieron posible la venida de los Salesianos a Venezuela. Se recogen además unos 30 artículos publicados en los Boletines Salesianos en lengua italiana y española en la década de 1890-1899, que se refieren a la incipiente obra salesiana en Venezuela. Se recoge también, traducido del italiano, la parte de los *Annali* de Eugenio Ceria, que tratan de Venezuela. Finalmente se presenta la historia del Primer santuario a María Auxiliadora en Venezuela, historia escrita por el Dr. Lucas Guillermo Castillo Lara.

En la segunda parte se recogen algunos discursos conmemorativos pronunciados en la apertura del año centenario en la Catedral de Caracas, en el Panteón Nacional, en el Congreso de la República, en la Academia de la Historia y en las Asambleas legislativas de los Estados Carabobo y Miranda.

Este número especial de la Revista Anthropos ofrece un material valioso para quien asuma la tarea de escribir la historia de los Salesianos en Venezuela, ofrece al mismo tiempo a las jóvenes generaciones salesianas la posibilidad de acceder a algunas de las fuentes donde beber de la memoria salesiana.

*Corrado Pastore, sdb*

Esta hermosa biografía del purpurado y arzobispo emérito de Caracas Monseñor José Alf Lebrún Moratinos es un tributo de admiración y gratitud al arzobispo bondadoso y sencillo.

Los 15 capítulos de que consta pueden ser divididos en tres partes. Una desde sus primeros años hasta concluido su obispado en Valencia en 1972; son 5 capítulos, ya que el segundo, el más largo de todos, pertenece propiamente a una biografía de Mons. Salvador Montes de Oca. La segunda parte, los cinco siguientes capítulos, abarca toda su actividad en Caracas, y va desde el nombramiento como Arzobispo Coadjutor y Administrador Apostólico "sede plena" y su memorable participación en el año mariano 1987-1988, hasta sus actuaciones como Presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana. La tercera parte la constituyen los últimos cuatro capítulos, que se apartan de la cronología y exponen diferentes aspectos de su vida espiritual y sacerdotal, como son su piedad eucarística, su devoción a Nuestra Señora de Coromoto y su solicitud pastoral.

Es muy ilustrativo lo relacionado con el viaje apostólico de su Santidad Juan Pablo II en enero de 1985, dando relieve al lugar señalado que ocupara Mons. Lebrún en la preparación de las jornadas y durante su emotiva realización. Esas páginas son una verdadera evocación de los momentos que vivió Venezuela al lado del Santo Padre, amigo y peregrino.

El libro es de tipo documental, como se estila ahora, sin proponerse una valoración exhaustiva de los acontecimientos. Puede ser considerado como un manual que nos guía por la trayectoria sacerdotal de Mons. Lebrún. Está escrito con cariño y devoción filial y en este sentido tiene el significado de homenaje merecido al cumplir Mons. Lebrún con una etapa importante en pro de la Iglesia. Asimismo tiene el libro valor de testimonio acerca de esa vida llena de bondad, afabilidad y disposición de servicio.

*Rafael Carías,sj*